B. Martín Sánchez Canónigo de la S.I. Catedral de Zamora

EL CIELO

¿Será nuestro último destino?

No tenemos aquí una ciudad fija, sino que vamos en busca de una que es eterna (Heb. 13,14).

APOSTOLADO MARIANO Recaredo,44 41003-SEVILLA

ISBN: 84-7770-598-4 D.L.: Gr. 1900-2001 Impreso en España Printed in Spain

PRESENTACION

La Biblia empieza con esta expresión: "Al principio creó Dios los cielos y la tierra" (Gén. 1,1), expresión que indica todo el mundo creado, y como decimos en plural "los cielos", hemos de aclarar que hay tres cielos:

1) El cielo astronómico, por el que vuelan diversas clases de aves.

2) El cielo sideral, en el que se mueven el sol, la luna e infinidad de estrellas, algunas

mayores que el sol.

3) El cielo empíreo, en el que Dios está especialmente con los ángeles y los santos, y de éste principalmente, al cual esperamos ir un día, si cumplimos los mandamientos de la Ley de Dios, voy a hablar, porque, cuando el Dios, hecho hombre, o sea, Jesucristo,

dijo al joven que le preguntó: "¿Qué tengo yo que hacer para ir al cielo, o lo que es lo mismo "cómo lograr la vida eterna? Él le respondió: "Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos" (Mt. 19,17).

Hace tiempo escribí otro libro con el título: "¿Existe el cielo?", en el que ya demuestro su existencia; pero ahora pretendo citar muchos de 108 textos bíblicos del Antiguo y del Nuevo Testamento que hablan de él y a su vez indicando medios que tenemos que emplear para conseguirlo, y si lo hacemos nos daremos cuenta que el cielo es nuestro último destino, y a su vez veremos quiénes son excluidos de él y la certeza del dicho de San Agustín: "Toda la Sagrada Escritura nos exhorta a desprendernos de la tierra y a dirigir nuestra mirada al cielo en donde se halla la verdadera y suprema felicidad"

Si no esperásemos otra vida mejor que la presente, carecería de sentido cuanto hacemos en la actualidad, y seriamos, como dice San Pablo "los más miserables de todos los hom-

bres" (l Cor.15,19). Por eso apoyados en la palabra de Dios, vivimos con la esperanza del más allá, o sea, de ese cielo, lleno de dicha y de paz incomparable y eterna, que Dios tiene prometido a los que sirven y le aman en esta vida.

Benjamin MARTIN SANCHEZ Zamora, l enero 2002

EL CIELO, ¿Es nuestro destino eterno?

¿Por qué nos interesa hablar de él?

A todos nos interesa hablar del cielo y pensar en él, porque entramos en la vida presente con la ley de abandonarla pronto. Por eso nos advierte Kempis: "Trátate como huésped y peregrino sobre la tierra, a quien no le va nada en los negocios del mundo, porque aquí no tienes domicilio permanente". ¿Quién no ve que estamos aquí, en esta vida de paso, y por todo lo que nos afanamos, riquezas, títulos, etc. lo hemos de dejar aquí para otros, que a su vez lo dejarán también? ¡Cuántos trabajos y sudores en vano! Por eso nos lo advierte ya el Espíritu Santo, al decirnos:

"No tenemos aquí una ciudad fija, sino que vamos en busca de una que es eterna" (Hech.

13,14).

¿Acaso no es vivir como ciegos el poner nuestras ilusiones y esperanzas solamente en la vida presente cuando sabemos que "el tiempo es breve ...y el aspecto de este mundo pasa rápidamente" (1 Cor. 7,21 ss)

¿Por qué no pensar en nuestra mansión eterna, en el cielo, donde habla la dicha ver-

dadera y felicidad eterna?

Esto no quiere decir que no trabajemos ahora para comer y vivir en los días que Dios nos tiene señalados de vida, por cuanto no somos ángeles y necesitamos alimento, y como dice el santo Job: "El hombre ha nacido para el trabajo como el ave para volar" (5,7).

Ahora en medio de nuestros trabajos y tribulaciones, no debemos perder de vista el más allá, o sea, el cielo donde está nuestro descanso perdurable y dicha eterna.

En consecuencia: Soy un peregrino, un viajero sobre la tierra (Heb. 11,13) y por tanto no he de vivir mucho tiempo en ella.

Para que no dudemos que el cielo existe y Dios nos señala los medios para lograrlo, reflexionemos sobre los siguientes textos contenidos en la Biblia, que es palabra de Dios.

Textos bíblicos del Nuevo Testamento 1

Jesucristo, predicando a las multitudes, que le seguían, les dijo en el monte, llamado de las bienaventuranzas: que eran dichosos porque de ellos era el reino de los cielos, y después de decirles: Dichosos los pobres, los que sufren y lloran, porque este mundo es un valle de lágrimas, termina diciéndoles: "Alegraos y regocijaros, porque es grande vuestra recompensa en el cielo" (Mt. 5,8).

2

El camino para ir al cielo, donde está la verdadera vida y se halla la verdadera y eterna felicidad, la tenemos en el cumplimiento de los mandamientos de Dios, pues así se lo dijo Jesucristo al joven que le preguntó: "¿Qué tengo yo que hacer para lograr la vida eterna?". Y Él le contestó: "Si quieres alcanzar la vida eterna, cumple los mandamientos" (Mt. 19,17).

3

"Teme a Dios y guarda sus mandamientos, esto es el hombre todo" (Eclo. 7,12), es decir, a esto se reduce el ser del hombre y para esto fue creado para que alabara y glorificara a Dios guardando sus mandamientos, pues en su cumplimiento todos hallarán la felicidad temporal y eterna, y esto es lo que dijo Dios a los israelitas por medio de Moisés:

"iOh, si siempre me temieseis y guardases mis mandamientos para ser felices vosotros y vuestros hijos!" (Dt. 5,29). De su cumplimiento depende, pues, la felicidad temporal y eter-

na de los pueblos.

La felicidad temporal se refleja en estas palabras: "Si guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, Yo mandaré las lluvias a su tiempo, a saciedad... Daré paz a la tierra..."

(Lev. 26, 3-6). "Yo también daré hierba a los campos para sus ganados y de ellos comerás y te

saciarás.." (Dt. 11,15).

De lo contrario, si no servís a Dios de todo corazón y quebrantáis sus mandamientos, sembrarás en tu campo mucha simiente y cosecharás poco... y todo te saldrá mal (Véanse cap. 28 del Deuteronomio, y 26 del Levítico donde veremos cuanto se opone a la felicidad temporal del hombre).

La felicidad eterna en el cielo... se puede comprender en la frase ya dicha al joven: "Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los

mandamientos" (Mt. 19,17).

6

Nuestra alma es inmortal y continuará viviendo eternamente Jesucristo nos dice: "No temáis a los que matan el cuerpo, que el alma o la pueden matar; sino temed al que puede perder alma y cuerpo en el infierno" (Mt. 10,28). También nos dice la Escritura Santa

que "nuestro cuerpo volverá a la tierra de donde salió y el espíritu o alma retornará a Dios que le dio el ser" (Eclo. 12,7), y que un día tendrá lugar la resurrección universal de los muertos: Hay, pues, otra vida después de ésta, hay cielo o dicha eterna, que Jesucristo nos promete en su Evangelio, y que la dará como premio a los que le sirvan y le aman.

7

La felicidad del cielo es grandísima e indescriptible, pues el hombre con sus fuerzas naturales no puede comprenderla:: "Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios tiene preparado para los que le aman" (1 Cor. 12,4). En el cielo ya no tendrán hambre ni sed... "Dios enjuagará de sus ojos todas las lágrimas, no habrá ya muerte, ni llanto ni dolor" (Apoc. 7,16). "Los justos irán a la vida eterna..." (Mt. 25,45)... y "por muchas tribulaciones hemos de entrar en el reino de los cielos" (Hech 14,21).

Otros textos sobre la existencia, del cielo

8

Un día se acercaron a Jesucristo unos de la secta de los saduceos, que eran materialistas y no creían en la resurrección, para ponerlo a prueba, le preguntaron: "Maestro, Moisés dijo: "Si alguno muriese sin tener hijos, su hermano se casará con la mujer de aquél, y dará descendencia para su hermano" (Dt.25,5-10). Pues había entre nosotros siete hermanos y, casado el primero, murió, y no habiendo tenido descendencia, dejó su mujer para su hermano, y igualmente el segundo y el tercero, hasta los siete. Después de todos; murió la mujer. En la resurrección, pues, ¿de cuál de los siete será la mujer? Porque todos la tuvieron.

Mas Jesús les respondió: Erráis por no entender las Escrituras ni el poder de Dios. Porque en la resurrección ni los hombres tomarán mujer, ni las mujeres, marido, sino

que serán como ángeles de Dios en el cielo (Mt.22,23-30)

9

Cierto día dijo Jesucristo a los judíos: "Si vosotros que sois malos sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, icuánto más vuestro Padre que está en el cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan" (Mt. 11,13)

10

Jesucristo vino a este mundo a salvar a los pecadores (l Tim. 1,15), y un día en su camino hacia Jerusalén, iba enseñando por las ciudades y aldeas, y uno le preguntó: "Señor, ¿serán pocos los que se salven?" Él les dijo: "Esforzaos para entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos querrán entrar y no podrán" (Lc.13,22-24), porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición y muchos son los que entran por ella. ¡Qué estrecha es la puerta y

trabajoso el camino que lleva a la vida y pocos son los que la encuentran! (Mt.7,13-14). El camino que conduce a la salvación o vida eterna (que es el cielo) es estrecho, es decir, requiere vencimientos, es el de las bienaventuranzas y de los mandamientos. Los más siguen el camino ancho de la perdición...

Nuestro Señor no intentó determinar el número de los "elegidos". El más sólido fundamento de nuestra esperanza es que "Dios quiere que todos los hombres se salven" (1 Tim. 2,4); pero es necesario reconocer que nos pide esfuerzo en andar por el camino que conduce a Dios.

"El reino de los cielos padece violencia..." Muchos se esfuerzan por entrar en él, pero solamente los esforzados, los valientes, los que se violentan venciendo las pasiones, son los que logran entrar en él.

11

Cierto día se acercaron a Jesús todos los

publicanos y pecadores para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: "Este recibe a los pecadores y come con ellos. Entonces le dijo la parábola de la oveja perdida, una de las ciento que tenía, y al verla extraviada, se esfuerza por hallarla, y luego la carga sobre los hombros gozoso y la mima y se alegra con los vecinos a los que invita a que compartan su alegría, y Jesús termina diciendo: "Así os digo Yo que habrá en el cielo más alegría por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de penitencia" (Lc.15,1-7).

Para conquistar el cielo tenemos que esforzarnos y no ser cobardes y perezosos, y por eso se nos dice en el Evangelio: "La Ley y los Profetas llegan hasta Juan, desde ese momento se está anunciando el Reino de Dios, y para entrar en él hay que esforzarse" (Lc. 16,16).

Nuevos textos de los Evangelios sobre el cielo.

12

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.. (Mt.6,9-10).

13

No amontonéis riquezas en la tierra, donde la polilla y herrumbre las destruyen, y donde los ladrones las desentierran y roban, sino atesorad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni la polilla y herrumbre la destruyen, ni los ladrones los desentierran, porque donde está tu tesoro, allí está tu corazón (Mt.6,19-21).

14

Jesús nos dice: "No juréis ni por el cielo,

porque es trono de Dios, ni por la tierra porque es escabel de sus pies..." (Mt.5,13-15).

15

Por aquel tiempo dijo Jesús: "Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas a los sabios y prudentes y las revelaste a los pequeñuelos; si, Padre, porque así te plugo (Mt.11,25).

16

En cierta ocasión, Jesús hizo el milagro de dar de comer a más de cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños, con cinco panes peces. Alzando los ojos al cielo, los bendijo y partiéndolos los dio a sus discípulos, y los discípulos a las gentes (Mt.14,17-19).

17

En verdad os digo que cuanto atareis

sobre la tierra, atado quedará en el cielo. También en verdad os digo, que si dos de vosotros conviniereis sobre la tierra para pedir cualquier cosa, la obtendréis de mi Padre que está en los cielos, porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mt.18,18-20).

18

Jesucristo hablando del juramento (que debe hacerse, para no pecar, con verdad, con justicia y necesidad), dijo: "El que jura por el cielo, jura por el trono de Dios" (Mt.25,22) (El que dice: "Juro por Dios" para confirmar una mentira, al ponerlo por testigo, comete un pecado grave).

19

Acercándose Jesús a sus discípulos les dijo: "Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra: Id, pues, y enseñad a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt.28,19s).

20

De repente apareció con el ángel una muchedumbre del ejército celestial que alababa a Dios... y luego los Angeles partieron de los pastores para volver el cielo... (Lc.2,12 ss).

21

En el tiempo en que todo el pueblo se bautizaba, también fue bautizado Jesús, y, estando orando, se abrió el cielo y bajó el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma sobre Él, y se oyó una voz desde el cielo (Lc.3,21 ss).

22

En el Huerto de los Olivos se puso a orar diciendo: "iPadre! Si quieres aparta de mi

este cáliz (de la Pasión), pero no se haga mi voluntad, sino la tuya"... Se le apareció un Angel del cielo, confortándole... (Lc. 22, 42).

23

Jesús dice: Nadie ha subido al cielo, sino aquel que bajó del cielo, el Hijo del Hombre... (Jn.3,13).

24

El que viene de lo alto está por encima de todos; el que viene de la tierra, de la tierra es y de la tierra habla, el que viene del cielo, sobre todos está... (Jn.3,31).

25

"Señor, Tu eres el que hizo el cielo y la tierra... (Jn.4,34). Él subió al cielo desde el monte de los olivos, y dijo que lo mismo que le vieron subir al cielo, lo volverán a ver

al venir en su segunda venida, y por sus pecados "se golpearán el pecho todas las tribus de la tierra y verán al Hijo del hombre sobre les nubes del cielo con gran poder y majestad" (Mt.24,30) y juzgará a vivos y muertos.

26

Jesús nos dice: "Yo soy el pan bajado del cielo... Quien come de este pan vivirá para siempre... El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y Yo le resucitaré en el último día (Jn.6,51-54).

Textos de los Hechos Cartas de los Apóstoles

27

Os anunciamos que os apartéis de estos vanos ídolos y os convirtáis al Dios vivo "que ha creado el cielo y la tierra, el mar y todas las cosas que hay en ellos (Hech.14,15).

Varones de Galilea, ¿qué estáis mirando al cielo? Este Jesús que en medio de vosotros os ha sido arrebatado al cielo, vendrá de la misma manera que le habéis visto ir al cielo (Hech. 1,11).

29

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él; ese Señor del cielo y de la tierra... da a todos la vida, el aliento y todas las cosas (Hech.17,24 ss).

30

Se manifiesta en efecto la ira de Dios desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que retienen la verdad con la injusticia, ya que lo cognoscible de Dios es manifiesto entre ellos... Porque desde la creación del mundo, lo invisible de Dios, su eterno poder y divinidad son conocidos por sus obras, de manera que son inexcusables (Rom. 1,18-20).

31

Conozco a un hombre en Cristo... Dios lo sabe, que fue arrebatado hasta el tercer cielo..., el paraíso; y oyó palabras inefables, que no es dado al hombre poder expresar (2 Cor.12,2 ss).

32

Pero aún cuando nosotros o un Angel del cielo os anunciase un Evangelio distinto del que os hemos anunciado, sea anatema (Gal.1,8).

33

Jesucristo se humilló a si mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Por esto Dios lo sobrensalzó y le

otorgó el nombre sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos (Fil.2,9-11).

34

Amos, practicad la justicia y equidad con los siervos, puesto que sabéis que también vosotros tenéis a vuestro Señor en el cielo (Col.4,1).

35

El Señor, a una señal establecida a la voz del Arcángel, al sonido de la trompeta de Dios, descenderá del cielo y los muertos en Cristo resucitarán primeros (l Tes.4,16).

36

También a vosotros que sois afligidos retribuirá el descanso con nosotros en la revelación del Señor Jesús cuando venga desde el cielo con los Ángeles... (2 Tes. 1,7).

Porque nos convenía un tal Pontífice santo, inocente, inmaculado, separado de los pecadores, y que está encumbrado sobre el cielo (Heb.7,26).

38

En la fe murieron todos estos... conviniendo en que eran forasteros y además peregrinos sobre la tierra, en efecto los que hablan de tal modo dan a conocer que van en busca de la verdadera patria...., deseaban alcanzar otra mejor, esto es, la del cielo (Heb.11,16).

39

Y ante todo, hermanos míos, no juréis ni por el cielo ni por la otra clase de juramento, que vuestro si, sea si, y vuestro no, sea no, para que no os condenéis (Sant.5,12).

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos engendra de nuevo por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos para una viva esperanza, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros.... (1 Ped. 1,3-4).

41

En virtud del agua del bautismo "obtenemos una buena conciencia, en virtud de la resurrección de Jesucristo, el cual está a la derecha de Dios, después de subir al cielo y quedar sujetos a Él ángeles, autoridades y poderes (l Ped.3,21-22).

42

Jesucristo recibió de Dios Padre, en el monte Tabor, honor y gloria, cuando de la majestuosa gloria le fue dirigida aquella voz: "Este es mi Hijo el amado, en qué fin me he complacido" y nosotros hemos oído esta voz enviada desde el cielo, los que con él estábamos en el monte santo (2 Ped.1, 17-18).

43

Carísimos, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado que seremos. Sabemos que cuando se manifieste seremos semejantes a Él, porque (en el cielo) le veremos tal cual es (l Jn.2,3).

Algunos textos del Apocalipsis

44

Y vi a la derecha del que estaba sentado sobre el trono un libro por dentro y por fuera, sellado con siete sellos (sin duda era de Dios revelado en la Biblia con detalles ocultos a nosotros), y vi un ángel poderoso que con gran voz pregonaba: "¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? y nadie ni en el cielo ni en la tierra y ni debajo de la tierra podía abrir el libro y mirarlo... (Apoc.5,1-5).

45

Y todas las criaturas que hay en el cielo y sobre la tierra y debajo de la tierra y en el mar y a cuantas cosas hay entre ellos, oí que decían: "Al que se sienta en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el imperio por los siglos de los siglos" (Apoc. 5,13).

46

Entonces el ángel que había visto estar sobre el mar y sobre la tierra, levantó al cielo su mano derecha, y juró por Aquel que vive por los siglos (Dn.12,7), que creó el cielo y cuanto hay en él, la tierra y cuanto hay en ella y el mar y cuanto hay en él (Ex.20,11)... (Apoc.10,5-6)

A los dos testigos del Apocalipsis, que tienen poder para cerrar el cielo para que no llueva... y cuando aparezcan como muertos... "Entonces oír una gran voz del cielo que les decía: iSubid aquí! y subieron al cielo en la nube y los vieron sus enemigos (Apoc. 11, 12).

48

Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron... (Apoc.21,1).

49

Alegraos, oh cielos, y los que habitéis en ellos. iAy de los que habitan en la tierra y el mar, porque el diablo ha descendido a vosotros, sabiendo que le queda poco tiempo" (Apoc.12,12).

Varios textos del Antiguo Testamento

50

Alabad al Dios del cielo, porque su misericordia es para siempre (Sal. 135,26).

51

Cuanto se alza el cielo sobre la tierra, tanto prevalece su misericordia, para los que le temen (Sal. 102,11).

52

(¿A dónde huiré de la presencia de Dios?). Si subiera al cielo allí estás Tu, si bajase al abismo, allí estás presente (Sal.139,8). ¿Soy Yo, por ventura Dios sólo de cerca? Oráculo de Yahvé. ¿No lo soy también de lejos? ¿Por mucho que se oculte uno en escondrijos, ¿No lo veré Yo? ¿No lleno Yo los cielos y la tierra? (Jer.23,23-24).

Bendito eres en el firmamento del cielo, digno de honor y gloria por los siglos.... Bendecid cielos al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos (Dn.3,39 y 56).

54

Se reúnen los reyes de la tierra y a una se confabulan los príncipes contra Yahvé y contra su Ungido... El que mora en los cielos se sonríe, el Señor se burla de ellos... (Sal.2,2 y 4).

55

Así dice Yahvé, tu Redentor, el que en el seno te formó. Yo soy Yahvé, el que lo ha hecho todo, el que sólo despliega los cielos y afirma la tierra. (Is.44,24).

56

Así Dios, Yahvé, que creó los cielos y los

tendió, el que extendió la tierra y sus brotes, el que da al pueblo que está sobre la tierra el aliento... Yo te he formado (Is. 42,5s).

57

Aquellos malos jueces que acusaban a la casta Susana, "desviaron sus ojos para no mirar al cielo y acordarse de los justos juicios" (Dn.13,9).

58

Así dice Yahvé: El cielo es mi trono, y la tierra el escabel de mis pies. ¿Qué casa podrías edificarme?.. Todo eso mis manos lo hicieron (Is.66,1).

59

Oración de Esdras: Póstreme de rodillas y tendí a Yahvé, mi Dios, mis manos y dije: "Dios mío, estoy confuso y avergonzado, Dios mío, y no me atrevo a levantar a Ti mi

rostro, pues nuestras iniquidades se han multiplicado por encima de nuestra cabeza, y nuestros delitos suben hasta el cielo. (Esd.9,5-6).

60

Oración de Josafat - rey de Judá, al ser atacado por muchedumbre de gentes enemigas: "Yahvé, Dios de nuestros padres, ¿no eres tu Dios en el cielo, y no eres tu el que reinas sobre todos los reinos de las gentes? ¿No está en tu mano el poder y la fortaleza, sin que haya quien pueda resistirte? Nosotros no tenemos fuerza... Por eso nuestros ojos se vuelven hacia Ti pidiendo auxilio (2 Cr.20,p ss).

¿Quiénes son excluidos del cielo?

Sabiendo que Jesucristo vino a este mundo a salvar a los pecadores (l Tim.l,15), y que "Dios quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de

la verdad" (2 Tim.2,4), al decirles a todos cuál es el camino del cielo: "Si quieres (entrar en el cielo), conseguir la vida eterna, guarda los mandamientos" (Mt. 19,17), sólo los que no los cumplen se condenan y ellos son los culpables de su perdición.

El apóstol San Pablo nos dice: "¿O no sabéis que los injustos no heredaran el reino de Dios? No os engañéis: ni fornicarios, ni idólatras ni adúlteros, ni afeminados, ni sodomitas, ni ladrones, ni avaros, ni ebrios, ni maldicientes, ni rapaces, serán herederos del reino de Dios" (1 Cor. 6,9s).

Desprendamos nuestro corazón de la tierra

Nos interesa no tener apegado nuestro corazón a las cosas de la tierra, porque está próxima la muerte, y aquí les dejaremos todas, y a este fin nos ayudará a meditar sobre estos pensamientos del apóstol San Pablo:

"Nada trajimos a este mundo, y realmente,

tampoco podremos sacar nada. Así que, teniendo con qué sustentarnos y con qué cubrirnos, contentémonos con esto. Porque los que quieren hacerse ricos, caen en la tentación y en los engaños del demonio, y en la ambición y deseos perjudiciales que hunden a los hombres en la perdición y la muerte. Porque la raíz de todos los males es la avaricia: algunos por dejarse arrastrar por ella, se separaron de la fe, y se vieron cercados de muchos pesares... Lucha la dura prueba de la fe, procura conseguir la vida eterna" (1 Tim. 6,7-12).

"Esto, pues, quiero deciros, hermanos. El tiempo es corto: resta, por tanto, que los que tienen mujer, vivan como si no la tuvieran, y los que lloran como si no llorasen; y los que se alegran como sino se alegrasen, y los que compran, como si no comprasen, y los que disfrutan de este mundo, como si no disfrutasen, porque la apariencia de este mundo pasa rápidamente" (1 Cor. 7,29-31).

Diferencia entre LA TIERRA y EL CIELO

¿Qué diferencia hay entre vivir en una y otro?

- En la tierra la vida es breve y está amenazada por la muerte.
- *En el cielo* la vida es eterna y en él no hay muerte.
- En la tierra hay lágrimas y sufrimientos y toda clase de dolores.
- En el cielo ya no hay lágrimas, ni hambre, ni sed, ni sufrimientos .
- Vivir en la tierra es como vivir en una choza destartalada con goteras y llena de incomodidades.
- Vivir en el cielo es como vivir en un magnífico palacio confortable y con toda clase de comodidades.

San Agustín nos dice: "La tierra no es más que una cárcel; y sin embargo, esta cárcel es ya bella agrada; ¿qué será pues la patria?" (De conflict, Vit.)

Al ver la diferencia, no nos apeguemos a la tierra, la choza en que vivimos, ya que en ella estamos de paso, somos huéspedes y peregrinos de pocos días en ella... Anhelemos la patria celestial, porque en ella tenemos nuestra mansión y gozaremos de aquella vida eterna, que nunca se acaba y esta repleta de felicidad indescriptible. Mientras tanto, como nos dice el mismo San Agustín: "Con el cuerpo andemos en la tierra, pero con el corazón habitemos en el cielo" (In Ps.48,2,2)

Devoción a la Santísima Virgen

Aparte del cumplimiento de la Ley de Dios, necesario para salvarnos, según las palabras dichas de Jesucristo: "Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos" (Mt. 19,17), tenemos además la verdadera devoción a la Santísima Virgen.

San Alfonso María de Ligorio lo dice así: "Es imposible, moralmente hablando, que el verdadero devoto de la Virgen María se condene"..

La Virgen María, por ser MADRE DE DIOS, tiene un gran poder de mediación en favor nuestro. Ella, como dice el mismo San Alfonso, "es infinitamente inferior a Dios; pero a la vez, inmensamente superior a todas las criaturas", y del Papa Pío XII son estas palabras: "iMadre de Dios! iQué titulo más inefable!... Sólo Ella, por su dignidad, transciende los cielos y la tierra. Ninguna entre las criaturas visibles o invisibles puede compararse con Ella en excelencia" (a.1947)

Las Tres Avemarías

Fijémonos en el contenido del siguiente recuadro:

La Virgen prometió a Santa Matilde y a otros Santos que quien rezara diariamente tres Avemarías, tendría su auxilio durante la vida y su especial asistencia a la hora de la muerte.

Por eso se recomienda con insistencia el rezo de las Tres Avemarías, ya que es un medio muy eficaz de asegurar nuestra salvación.

Dios quiere

Esta frase "Si Dios quiere", que repiten muchos cristianos, está tomada de la carta del Apóstol Santiago, e interesa mucho que la tengamos siempre presente en todos nuestros asuntos.

El apóstol se dirigía a los comerciantes y hombres de negocio, a los ricos y les dice: "Y ahora a vosotros los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad y estaremos allí un año y negociaremos, ganaremos. No sabéis cuál será vuestra vida de mañana, pues sois humo, que aparece un momento y al punto se disipa.

En vez de esto debierais de decir: "Si el Señor quiere y vivimos, haremos esto o aquello. Pero de otro modo os jactáis fanfarronamente y esa jac-

tancia es mala" (Sant. 4, 13-16).

iCuántos hacen proyectos vanos, creyendo ganar tanto y cuanto y volver a su patria de la cual partieron y no vuelven perdiendo la vida en un accidente por carretera o avión... Por eso se impone ir bajo la mirada

de Dios y contar siempre con Él: Si Dios quiere haremos tales proyectos concebidos.

Vivamos siempre con la esperanza del más allá y de que iremos al cielo, y vivimos cumpliendo los requisitos que se nos revelan en el Evangelio, y no lo dudemos que iremos a él, porque

"ESTA ES LA PROMESA QUE DIOS NOS HIZO= LA VIDA ETERNA" (1 Jn. 2,25).

y Dios no miente, su palabra es infalible.

Laudetur Iesuschristus: Alabado sea Jesucristo.

INDICE

PRESENTACION	3
EL CIELO (ES NUESTRO	
DESTINO ETERNO?	
¿Por qué nos interesa hablar de él?	
Textos bíblicos del Nuevo Testamento	
Otros textos sobre la existencia del	
cielo	13
Nuevos textos de los Evangelios	
sobre el cielo	17
Textos de los Hechos y Cartas	
de los Apóstoles	22
Algunos textos del Apocalipsis	28
Varios textos del Antiguo Testamento	31
¿Quiénes son excluídos del cielo?	34
Desprendamos nuestro corazón de	
la tierra	35
Diferencia entre el cielo y la tierra	37
Devoción a la Santísima Virgen	38
Las tres avemaría	39
Si Dios quiere	

OTRAS OBRAS DE D. BENJAMIN MARTIN SANCHEZ

1. BIBLIA

- 4001 La Biblia más bella, con 80 páginas a todo color.
- 4002 La Biblia a tu Alcance, con 80 páginas
- 4003 Catequesis Bíblicas. En 15x20, con 88 páginas
- 4004 Catecismo de la Biblia. con 42 páginas
- 4005 Historia Sagrada, con 96 páginas ilustradas
- 4006 Nuevo Testamento Explicado, con 452 páginas
- 4007 Tesoro Bíblico Teológico, con 124 pág.
- 4008 Evangelios y Hechos Apóstolicos Ilustrados, 112 pág
- 4009 Dios te habla. Con palabras de la Biblia. Con 64 pág.
- 4010 Ejercicios Espirituales Bíblicos, con palabras de la Biblia
- 4011 ¿Que es el Evangelio? Su valor extraordinario.
- 4012 Los Salmos Comentados, los 150 salmos explicados
- 4013 Vidas y Hechos de los Apóstoles. Ilustrados, 160 páginas
- 4014 Nuestro Caminar Bíblico, meditaciones bíblicas.
- 4015 Máximas Sapienciales, llenas de sabiduría.
- 4016 Curso Bíblico Práctico.
- 4017 Dificultades de la Biblia. Explicadas correctamente
- 4018 La Biblia en Meditaciones, con 356 páginas
- 4019 El origen de la Biblia, que viene de Dios.
- 4020 Dios nos habla a Todos, la Biblia son sus palabras.
- 4021 ¿Qué es la Biblia?, la historia más maravillosa
- 4022 Los Milagros de la Biblia, nos revelan su carácter divino
- 4023 Las Profecías de la Biblia, y su cumplimiento.
- 4024 La Palabra de Dios ¿Cómo debe ser enseñada?
- 4025 Dios habla a los Hombres, en la Biblia están sus palabras.

4026 ¿Por qué leer la Biblia? y cómo leerla

4027 Breve Historia del Pueblo de Israel, con 160 páginas

4028 370 Pensamientos Bíblicos. Reflexiones importantes

4029 La Buena Noticia. Es el Evangelio, con 48 páginas

2. DIOS

4040 ¿Existe Dios?. Pruebas que lo demuestran, con 40 pág.

4041 ¿Qué sabemos de Dios?. Explicación de quién es Dios.

4042 El Dios Desconocido. Tratado sobre sus perfecciones

4043 Dios todo lo ve. En Él estamos y vivimos

4044 ¿Quien es Dios Padre?

4045 ¿Quien es el Espíritu Santo?,con 40 páginas.

4046 Dios y el Hombre. Sus relaciones

4047 La Bondad de Dios. Es infinita, con 56 páginas

4048 Dios se hizo Hombre, sus relaciones

4049 Dios y Yo, nuestras relaciones

4050 La Misericordia de Dios. Es muy grande

4051 En manos de Dios. Confianza en la Providencia.

4052 Dios en la Biblia. Búscalo y lo encontrarás.

4053 Dios habla al Mundo de Hoy, escúchale.

4054 ¿Qué es el Hombre ante Dios?.

4055 El Problema de Dios, Dios no es un problema.

4056 Temed a Dios, que castiga el mal y premia el bien.

4057 No te Alejes de Dios, vive en su presencia

4058 El por qué de los castigos de Dios

4059 Ejemplos que nos hablan de Dios

3. JESUCRISTO

4067 ¿Quién es Jesucristo? Dios hecho Hombre

4068 Jesucristo ¿Quién es y qué nos dice?

4069 Jesucristo es Dios, el Creador de todo

4070 El Corazón de Jesús quiere reinar por Amor

4071 Lecciones de Jesucristo, 30 meditaciones

4072 La Pasión de Jesucristo nos revela su gran Amor

4073 Jesús de Nazaret. Vida ilustrada con 120 páginas

4. TEOLOGIA

4082 Breve Teología, fundamentada en la Biblia.

4083 Breve Enciclopedia, Dogma, Moral y Culto

0446 Los Grandes Interrogantes de la Religión.

4085 La Doctrina Católica siguiendo el Catecismo

5. CATECISMOS

4095 El Catecismo más Bello. muy ilustrado, 80 páginas

4096 El Catecismo Ilustrado. En 18x25, con 160 pág.

4097 El Valor del Catecismo, el mejor de todos los libros

4098 El Niño ysu Educación. Cómo educarlos

4099 La Educación sexual. quiénes deben enseñarla

4101 Síntesis Completa del Catecismo de la Iglesia

6. VIDA FUTURA

4108 ¿Existe el Cielo?. Lugar de eterna felicidad, 40 pág.

4109 ¿Existe el Infierno? El lugar de la eterna desdicha

4110 Los Novísimos, materia de meditación constante.

4111 No Temas la Muerte, ella es puerta de la vida

4112 ¡Muerte! ¡Eternidad!. Piensa mucho en ello

4113 La Vida y Presente y Futura. Medita su diferencia.

4114 ¿Existe la Vida Eterna? Jesucristo nos la ha prometido

4115 Moriremos para Resucitar y nunca más morir.

4116 La Felicidad de Morir, sin pecados, sin dinero, sin deudas.

4117 Pensemos en el Cielo, nuestra patria eterna

4118 Piensa en la Vida Eterna, la cual será como tú quieras

4119 El Más Allá. ¿Qué nos espera después de la muerte?

4120 Se Vive una sola Vez. Esfuérzate en vivir bien.

4121 ¿Dónde está la Felicidad?. Búscala porque existe.

4122 Esta Vida no es la Vida, la verdadera vida está en el cielo.

4123 ¿Nos Salvaremos Todos? Depende de cada uno.

4124 El Final de los últimos Tiempos, está próximo.

4125 Las Verdades Eternas, son las que de verdad interesan.

4126 ¿Me Salvaré o me Condenaré? Será lo que yo quiera.

4127 Somos Peregrinos. Vamos de camino del cielo.

4128 Vamos de Camino. ¿Cuando llegaremos?

4129 Lus Últimos Tiempos. ¿Estamos ya en ellos?

4130 Nuestro último Destino, que será para siempre.

4131 Bendición y Maldición, puedes escoger

7. SACRAMENTOS

4138 Los Siete Sacramentos. Fueron instituídos por Dios

4139 Bautismo y Confirmación. En 15x21, con 40 páginas

4140 La Penitencia. ¿Qué valor tiene?. Con 40 pág.

4141 ¿Por qué no te confiesas?, con 40 páginas

4142 Consejos a los que se confiesan y a los que no.

4143 La Verdad de la Eucaristía, por muchos desconocida

4144 La Sagrada Eucaristía. Lo que de ella debes saber

4145 La Santa Misa. Debe ser el centro de tu vida, con 80 pág.

4146 Siguiendo la Misa. Cómo debe participar

4147 Catequesis sobre la Misa. Explicación sobre la misma.

- 4148 La Acción de Gracias después de Comulgar
- 4149 Visits al Santísimo Sacramento. Para todos los días.
- 4150 Los Sacerdotes, son ministros de Dios
- 4151 El Pueblo pide Sacerdotes Santos, no vulgares
- 4152 El Matrimonio, instituído por Dios es ilndisoluble

8. VIDA DE PIEDAD

- 4162 Ejercicios Espirituales, gran medio de salvación
- 4163 Un Plan de Vida para Vivir Bien. Reorganiza tu vida.
- 4164 ¿Qué es la Vida Interior?. Es el contacto con Dios.
- 4165 Vacios de Vida Interior. Muchos viven como animales.
- 4166 Las Almas Santas, según S. Juan de Ávila
- 4167 Sé Valiente y Decídete a conquistar la vida eterna
- 4168 El Servicio de Dios, es la riqueza del alma
- 4169 Los Diez Mandamientos. Son el camino de cielo
- 4170 Alégrate en las Tribulaciones, son un gran tesoro.
- 4171 El Auténtico Cristiano. Cómo debe comportarse.
- 4172 Véncete, Triunfa de tí mismo, Sé valiente
- 4173 La Cruz y las Cruces de la Vida. Con 40 pág.
- 4174 La Cruz de Cristo, nos anima a llevar la nuestra.
- 4175 El Reino de los Cielos padece violencia, esfuérzate
- 4176 Las Persecuciones. Nos enriquecen muchísimo
- 4177 La Formación del Carácter. Con 56 pág.
- 4178 La Formación del Corazón, con 48 páginas
- 4179 El Problema del Dolor. ¿Es necesario sufrir?
- 4180 Para ser Feliz, hay que seguir a Cristo con la cruz
- 4181 Para ser Santo, cumple la voluntad de Dios
- 4182 Para ser Sabio, tienes que escuchar a Dios
- 4183 Decídete a ser Santo, si quieres puedes conseguirlo.